

Los 5 test

- **Dik:** colocar detrás de la ora. dudosa Y + otra ora. Si no lo admite, entonces la ora. es sub.
- **operador:** colocar delante de la ora. dudosa TAMBIÉN o EXCEPTO. Si fun. la ora. es sub.
- **reversibilidad sintáctica:** la ora. dudosa se pone al principio, (cambiar el orden), si funciona la oración es sub.
- **la const. Hendida:** colocar o añadir el verbo SER delante de la ora. dudosa. Repetir el nexo. Verbo SER “es” + ora. dudosa + nexo o “lo que, por lo que, lo cual etc.
- **Modo:** nexo + subjuntivo = subordinada / nexo + imperativo = coordinada
Cuando vengas a verme llámame / Es difícil pero hágalo - hazlo

Simetría-asimetría y reversibilidad sintáctica

La reversibilidad sintáctica explica el fenómeno de la subordinación en cuanto a que la subordinada a pesar de alterar su orden sigue manteniendo su función con respecto a la oración para la que trabaja (se lleva el nexo al alterar el orden).

La simetría o asimetría de dos oraciones se justifica en que al alterar su orden pero manteniendo el nexo entre ellas la significación no se altera, lo cual indicaría que son simétricas. “Aprobó y no había estudiado nada”, “No había estudiado nada y aprobó”. En el caso de la R. sintáctica el nexo seguiría encabezado la subordinada aunque alteremos el orden. Las asimétricas alterarían el significado al cambiar el orden.

No todas las oraciones coordinadas con Y y con NI son simétricas

Es cierto porque hay casos en los que la conjunción Y no permitiría una reversibilidad semántica como por ejemplo cuando aporta un valor consecutivo. “Estaba deprimido y se suicidó” o valores condicionales “vuelve a llevarme la contraria y te parto la cara”. En algún caso sí hay simetría ya que no habría ningún conflicto al cambiar el orden “aprobó y no había estudiado nada”. NI tampoco introduce siempre oraciones simétricas “ni lo llamaron ni vino”. Esta oración sería asimétrica “no sabía nada ni lo quería saber”.

Según Alarcos, en *Veo morir a la gente* el infinitivo sería el Predicativo del CD

Verdadero. Alarcos considera que hay un predicado orientado hacia el CD, ya que en este caso sí es posible sustituir el CD “la veo morir”, pero hay situaciones en las que lo sustituido sería toda la oración de infinitivo “veo que la gente muere” → “la veo”, lo cual implicaría que morir complementaría al sintagma “a la gente”. Según esto “a la gente” sería el CD y “morir” predicaría al mismo. “veo que la gente muere”.

Diferencia entre subordinadas adverbiales propias e impropias

Según los gramáticos las oraciones causales, finales, condicionales, concesivas, consecutivas y comparativas son consideradas como impropias porque no son sustituibles por un adverbio. Tanto unas como otras pueden admitir construcciones hendidas (causales y finales) o no (condicionales, concesivas, consecutivas y comparativas). Una subordinada adverbial propia podría ser “nos encontraremos donde vivías el año pasado” → “nos encontraremos allí”. Las impropias no son sustituibles por un adverbio, sino solamente por un SP.

Demuestra que una oración de relativo no es siempre una ora. adjetiva y otro que demuestra lo contrario

Una oración de relativo siempre depende de un núcleo y a su vez es un segmento. Un ejemplo de oración de relativo con un antecedente que no es adjetiva sería “ponte aquí donde yo te vea”. En este caso el pronombre relativo tiene como antecedente un adverbio y la oración de relativo actúa como otro adverbio que lo modifica. Otro ejemplo lo encontraremos en los casos en los que el antecedente es toda la oración “no hizo el examen (antecedente), lo que disgustó a su madre (ora. de relativo)”, la oración

de relativo como una aposición. Podemos encontrar oraciones adjetivas no introducidas por pronombres relativos, tales el caso de oraciones como las introducidas por gerundios “vimos al perro ladrando en la puerta”, las oraciones con CUYO son consideradas sólo como adjetivas ya que realmente no sustituyen al antecedente sino que le aportan una idea de posesión “he encontrado al muchacho cuya madre nos llamó ayer”.

Una oración con un nexo relativo adverbial puede tener función sustantiva.

Verdadero, en los casos en los que la oración introducida por el nexo relativo adverbial es pronominalizable “recuerdo cuando te conocí”. En este caso el adverbio podría ser equivalente a un relativo que sustituyera a todo un segmento en el que incluiríamos un antecedente “recuerdo la época en (la) que te conocí”, en ambos casos la función sería de CD.

En una ora. causal, si el verbo principal va negado, el verbo de la subordinada va siempre en subjuntivo.

Falso, podemos encontrar ejemplos en los que el verbo subordinado no tiene por qué ir en subjuntivo “no vino porque tenía miedo”, también observamos ejemplos en los que exigiría subjuntivo “no vino porque tuviera miedo”. En estos 2 casos el valor de la causa es distinto, el 1º manifiesta una causa real y el 2º implica la aparición lógica de una adversativa. “no vino porque tuviera miedo, sino porque quería estar con nosotros” en este caso la adversativa expresa la causa real.

Cuando aparece una causa, *que* introduce siempre la causa de la enunciación (causa lógica)

La ora. introducida por “que” causal suele ser de causa lógica y habitualmente seguida de una orden “ven, que está tu padre aquí” Pero también tras enunciados declarativos es frecuente, pero como se trata de un nexo común en la lengua hablada no se puede generalizar “Hoy no salgo, que mañana tengo un examen”.

Antes de que / después de que, ¿son locuciones conjuntivas o adverbios con término preposicional?

Se pueden entender como adverbios con término preposicional porque en las construcciones en las que aparecen podríamos delimitar los adverbios como núcleos hasta el punto de poder aislarlos de su término “fui a tu casa antes (puedo parar aquí) de que dieran las 10”. La oración principal puede interrumpirse después del adverbio. La subordinación completa la información de dicho adverbio. Si se tratase de una locución conjuntiva serían elementos inseparables. En algunas construcciones no sería posible separar los elementos “Lo sé desde que él me lo dijo”, desde no es un adverbio sino locución conjuntiva y no puede funcionar por sí sola como un núcleo.

Las oraciones coordinadas son simétricas por definición

Falso, no necesariamente porque encontramos situaciones en las que no se admitiría una distinta colocación de las oraciones. En la ora. “ya he escrito un libro y ya he plantado un árbol” podemos hablar de simetría porque la colocación de las 2 proposiciones no influye en el sentido. El nexos se limita a sumar elementos. Hay casos en los que habría simetría pero cambiaríamos el significado “se casaron y tuvieron un hijo”, “tuvieron un hijo y se casaron”. Generalmente en la coordinación se produce más la asimetría.

Las oraciones de relativo son oraciones adjetivas

Falso, porque se pueden dar situaciones en las que una oración de relativo no es sustituible por un adjetivo, a veces la ora. de relativo hace referencia a un antecedente oracional, en “es un hombre que diseña decorados”. Esta oración si sería adjetiva ya que complementaría a un nombre y se sustituiría por un adjetivo. En la ora. “estaba muy preocupado lo cual nos sorprendió” en este caso la oración de relativo no complementa a un elemento, más bien hace referencia a todo un pensamiento o una situación.

Una diferencia entre *pero* y *sino* es que el primero no une sintagmas nominales y el segundo sí

PERO presenta problemas para unir SN. Es necesario utilizar un operador “mesas pero sillas” no sería una construcción correcta, por ejemplo “No trajo mesas pero sí sillas”. En cambio SINO no tiene ningún problema para unir sintagmas nominales, la afirmación es falsa, “no trajo mesas sino sillas”. SINO casi siempre tiende a unir a sintagmas.

Las oraciones adverbiales temporales que se refieren al futuro pueden llevar el verbo en indicativo y en subjuntivo

Generalmente las oraciones adverbiales referidas a acciones futuras obligan a poner el verbo en subjuntivo “cuando venga a mi casa”, “cuando hayas terminado el trabajo”, si utilizamos el indicativo no nos podemos referir a acciones futuras; salvo en algunas excepciones con nexos como “mientras termina su trabajo lee el periódico”.